

En busca de hechos estilizados en el crecimiento económico

Antonio Pulido San Román
Instituto L. R. Klein, UAM

Resumen

La acumulación de experiencias que tratan de establecer regularidades empíricas por encima de las peculiaridades de cada aplicación particular es una de las bases para el progreso científico de la economía. Un análisis de conjunto de cientos de aplicaciones diferentes permite al autor valorar algunos hechos estilizados propuestos previamente en el campo del crecimiento económico nacional y regional así como replantearlos, establecer algunas valoraciones cuantitativas y explicitar ciertos condicionantes.

1.- La economía evoluciona por acumulación de experiencias

“La mayor parte del conocimiento en las ciencias sociales proviene de la acumulación progresiva y del estudio de elementos factuales, sin extensión identificable y rápida a fenómenos anteriormente desconocidos”

(Edmond Malinvaud, “Pourquoi les économistes ne font pas de découvertes”. *Revue d'économie politique*, nº 106 (6), nov-dic. 1996)

Estamos de acuerdo con Malinvaud en que los economistas no realizamos prácticamente ningún *descubrimiento científico* en el sentido de “avance importante y repentino del conocimiento, suficientemente bien establecido como para parecer irreversible”. Lo realmente importante es ver las implicaciones metodológicas y de práctica investigadora de un campo científico que evoluciona *por acumulación* en lugar de por descubrimiento.

- 1^a) Deberemos desechar de la economía pretensiones injustificadas de descubrimientos. “Cuando se establece la posibilidad lógica de un efecto que va en sentido contrario de la creencia más difundida, inmediatamente se presenta como un descubrimiento, sin haber aportado aún ninguna prueba, o incluso haberla buscado, sobre el realismo de esta posibilidad formal”.
- 2^a) No sobrevalorar excesivamente lo nuevo, sólo por su novedad, situando los hallazgos dentro del cuerpo del conocimiento. “Estimulamos a nuestros estudiantes a sobrestimar en sus presentaciones la incorporación de los resultados nuevos de sus propias investigaciones y toleramos que nuestros colegas hagan otro tanto. Nos comportamos así porque vemos que, en las ciencias naturales, los sabios atribuyen un gran valor a los descubrimientos... Yo recomiendo que en la evaluación de la investigación (económica) debíamos ser más críticos en cuanto a las pretensiones referentes al enunciado de los resultados y, más todavía, sobre su aportación al *corpus* de conjunto de nuestros conocimientos. Recomiendo que seamos más exigentes en cuanto a la referencia a los límites de esta aportación y en cuanto al aviso explícito de lo que queda aún por hacer para apuntalarla”.

- 3^a) Descartar o añadir con sumo cuidado nuevas hipótesis de trabajo. “Debemos reconocer la naturaleza progresiva del proceso que conduce a los economistas a eliminar o incluir poco a poco ciertas hipótesis y a tener poco a poco más confianza en unas u otras”.

Como investigador ya curtido por múltiples experiencias, Malinvaud termina su artículo sobre *Por qué los economistas no hacen descubrimientos* con estas palabras: “Cuando éramos jóvenes, muchos de entre aquellos de mi generación habíamos elegido consagrar tiempo y esfuerzo a la investigación económica, con el objeto de encontrar las leyes de fenómenos que tienen una importancia tan evidente en nuestras sociedades. Es justo decir ahora que subestimamos entonces la fuerza del desafío: descubrir esas leyes parece bastante más difícil de lo que pensábamos”.

Respecto al posible papel de los *hechos estilizados* en ese proceso, su única referencia explícita es: “Conocemos un cierto número de «hechos estilizados» y de leyes empíricas. Podemos decir que la mayor parte de ellos no han sido descubiertos sino establecidos muy lentamente a partir de multitud de investigaciones”¹.

En nuestra opinión, el conocimiento generalizado de unas leyes empíricas de amplia validez tiene dos efectos importantes: 1º) el servir de punto de apoyo al economista-profesional y 2º) integrarse como elementos de orientación de futuras investigaciones en el *corpus* científico de nuestra disciplina.

Mucho de lo escrito sobre metodología de la ciencia está pensado en términos de una evolución de los conocimientos por selección de nuevas ideas: el núcleo de conocimientos se mantiene en parte y una fracción puede ser sustituida por la nueva aportación en un proceso continuado de selección de ideas. En este contexto tiene su sentido plantear como elemento estratégico la falsación de teorías previas, que se convierte en el factor discriminante de nuevas experiencias.

Posiblemente en economía, precisamente por su carácter acumulativo del conocimiento, sin grandes descubrimientos puntuales, es más importante tener reglas para *incorporar* nuevas experiencias que para seleccionar entre experiencias alternativas y ahí es donde pueden jugar su papel estratégico los hechos estilizados, leyes o regularidades empíricas.

Pensamos que ese *corpus* de conocimientos generalmente compartido por los economistas podría considerarse integrado por cuatro grandes componentes: pensamiento, instrumental, datos y experiencias.

El pensamiento económico lo entendemos en su sentido amplio de teorías explicativas del funcionamiento de la economía y que por destilización sucesiva va conformando las creencias compartidas por los economistas, aunque con permanentes discrepancias según *escuelas* de pensamiento.

El instrumental incluye el conjunto de técnicas que permiten tratar la información disponible y, hoy día, su práctica totalidad está incorporada a programas de ordenador tanto para investigadores como para profesionales. Más aún, una nueva técnica

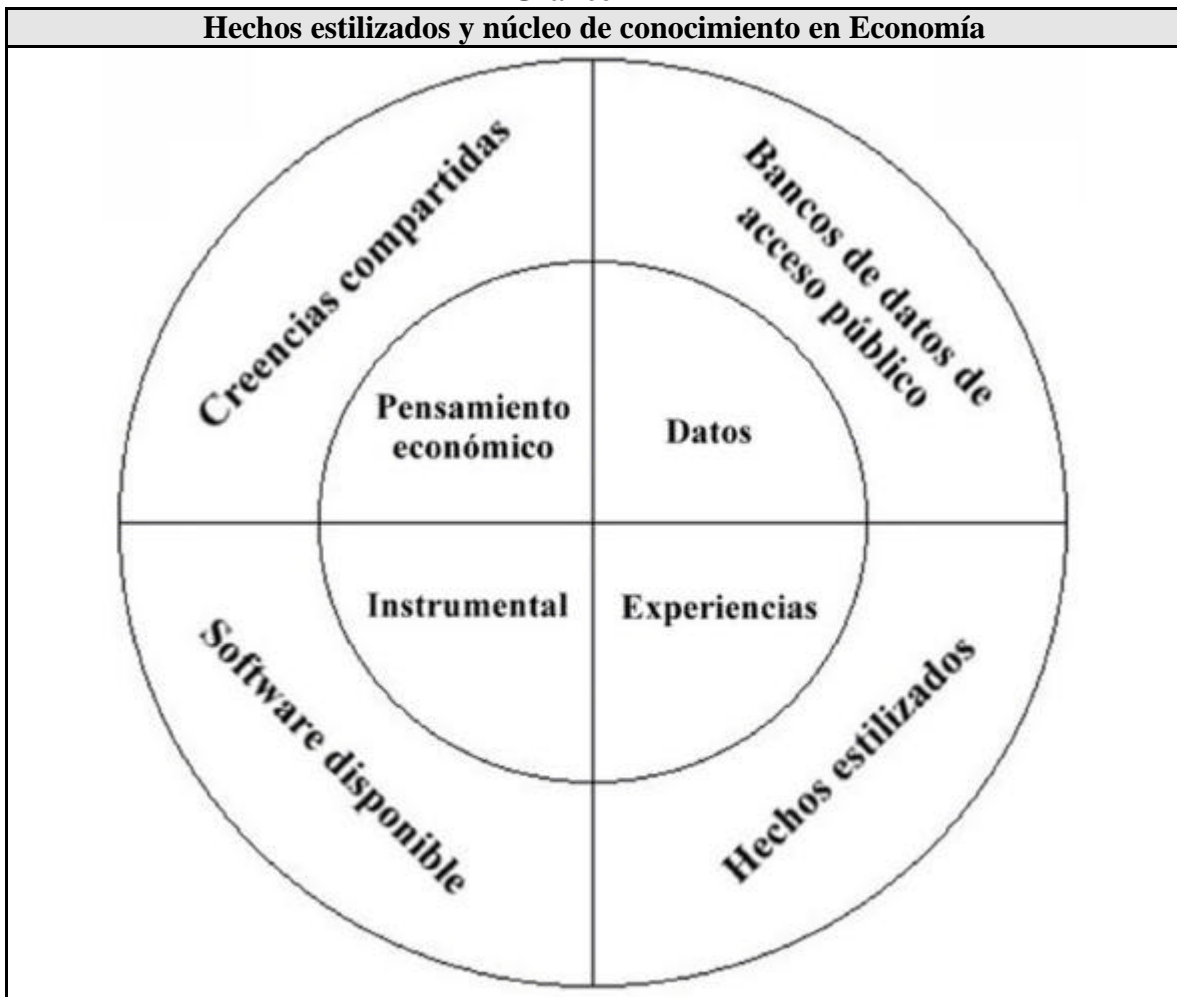
¹ E. Malinvaud (1996), op. cit., pág. 933.

(aplicada) no pasa a formar parte del *corpus* de nuestra disciplina si no se incorpora al *software* disponible.

Los datos, entendidos también en su sentido más amplio (incluyendo información sobre variables cualitativas, expectativas, predicciones, etc.), constituyen otra gran componente que se pone a disposición del conjunto de investigadores y profesionales, en un proceso acumulativo importante, dada la diversidad de bases de datos de acceso público, incluso las elaboradas por investigadores para sus experiencias originales.

Por “experiencias” entendemos las diferentes aplicaciones realizadas con una base de pensamiento económico determinada, un instrumental y unos datos. De los muchos miles de experiencias realizadas cada año en nuestro campo, muchas mueren en el olvido, otras se hacen individualmente célebres durante más o menos tiempo y, por último, pensamos que su mejor destino sería ayudar a corregir permanentemente el núcleo de hechos estilizados de la economía.

Gráfico 1



La principal consecuencia metodológica de este planteamiento es la exigencia de situar nuevas experiencias en relación con los hechos estilizados disponibles y no como investigaciones independientes valorables en forma aislada.

Aunque ninguno de estos cuatro componentes diferenciados en el núcleo de conocimiento resulta independiente de los otros en su evolución, nos parece que es más urgente la llamada a integrar y acumular las novedades que sean válidas en cada segmento, que tratar de establecer guías cruzadas de unos hacia otros. Desde luego que, además, hemos de pensar en que los hechos estilizados deben influir en las creencias compartidas por el pensamiento económico, igual que pueden ayudar a definir la información adicional relevante o las nuevas exigencias de instrumental.

2.- Una colección de historias sobre crecimiento económico

“A pesar de su impresionante aparato científico, hay que admitir que, en lo más profundo, la Economía consiste en una colección de historias sobre el funcionamiento de la economía”.

(M. Perelman, *El fin de la economía*, Ariel, 1997)

Comprender o explicar el funcionamiento de la economía es una tarea compleja y llena de riesgos. Como punto de partida, por la inseguridad de los datos y de las descripciones disponibles basadas en los mismos. Pero es que, además, pueden confundirnos otras explicaciones interesadas referidas a funcionamientos presentes o pasados (p.ej. para valorar positiva o negativamente lo conseguido por un gobierno determinado). Añadamos que nuestras herramientas de análisis proporcionan, a veces, resultados diferentes partiendo de los mismos datos, lo que dificulta extremadamente llegar a una *explicación causal*. Por otra parte, el funcionamiento de los *órganos* económicos no depende sólo del propio entramado económico, sino también de la psicología de los individuos, de las luchas de poder, de todo tipo de alteraciones en el contexto político-social.

Abusos y prácticas defectuosas aparte, la economía está condenada por su propia naturaleza, a no encontrar respuestas únicas. En general, cualquier cuestión puede ser abordada desde ángulos diferentes, utilizar diferentes herramientas de análisis y aplicarlas a datos diferentes.

Con toda modestia, creemos que los economistas debemos centrar muchos esfuerzos en buscar esas minúsculas, pero altamente valiosas, piezas de acuerdo, las llamemos hechos estilizados, regularidades empíricas o de cualquier otra forma. No perdamos más tiempo buscando contrastar leyes económicas con carácter general.

Cuadro 1

Algunos condicionantes en el análisis de tendencias del crecimiento económico
1. Limitaciones conceptuales de las medidas habituales de crecimiento (p.ej. exclusión de bienes sin valor de cambio, asignación de valor a los productos no de mercado, olvido de efectos medioambientales, ...).
2. Elección entre medidas alternativas: PIB a precios de mercado, precios básicos, coste factores; PIB o PNB; PIB total, privado, por persona, por ocupado; renta total o disponible, etc.
3. Determinación de índices de precios para deflactar la macromagnitud: año base, índices en cadena, cálculo hedonista de los precios (por los servicios que reporta)

- para bienes complejos y de rápido cambio como los automóviles o los ordenadores, ...
4. Dificultades estadísticas del proceso de medición: cuadro del PIB por el lado de la producción, del gasto y de la renta; revisión permanente de datos por las Oficinas Centrales de Estadística, etc.
 5. Arbitrariedad de la comparación entre países: tipos de cambio, corrección por “Paridad del Poder de Compra” en sus distintas variantes, etc.
 6. Selección de los países a integrar en el análisis.
 7. Selección del período temporal a considerar.
 8. Tratamiento de años o períodos raros (guerras p.ej.).
 9. Definición técnica de tendencia: determinista, estocástica, por tramos con puntos de corte exógenos o endógenos, etc.

Respecto a los tipos de hechos buscados, hemos visto ya que lo realizado por otros autores puede clasificarse en seis grandes grupos: tasas, ratios, correlaciones, volatilidad, covariaciones temporales y condicionantes. Sin embargo, metodólogos como Mark Blaug amplían los hechos estilizados a aspectos tales como las relaciones funcionales, “tales como la tendencia para la «cola» de rentas más altas a seguir la «ley» de Pareto y la curva en U de Kuznets entre desigualdad de la renta y el crecimiento del PIB”².

Pero además, nos proponemos buscar también «parámetros estilizados», en particular en términos de orden de magnitud de las elasticidades entre variables clave. Las discrepancias entre aplicaciones pueden ser considerables, pero un resumen ordenado de órdenes de magnitud y condicionantes, pueden constituir también, a nuestro entender, hechos estilizados especialmente útiles.

En una línea similar, consideramos que existen ciertas constantes estructurales, referidas a la composición de las grandes macromagnitudes que son otros tantos hechos a tener presentes. Realmente se trata de una generalización de los hechos referidos a *ratios*, al caso de múltiples componentes.

Por otra parte y más allá de la covariación de macromagnitudes en el tiempo, parece de interés fijarse en la cuantía de los posibles retardos temporales, así como en la cadena de acontecimientos que un cambio en una variable puede provocar. En el cuadro adjunto hemos propuesto una clasificación inicial (y necesariamente provisional) de hechos estilizados.

Cuadro 2

Diferentes tipos de hechos estilizados

- 1) Referidos a *tasas de variación* y su posible convergencia (por ejemplo estabilidad en el tiempo del ritmo de crecimiento de la renta por persona y convergencia hacia el nivel de un país líder)
- 2) Referidos a *ratios* (p.ej. tendencia a la disminución de relación capital/producto)
- 3) Referidos a *dependencia o correlación* entre variables (p.ej. alta correlación

² M. Blaug, *Not only an economist*, Edward Elger, 1997, pág.163.

- entre la tasa de beneficios y la propensión a invertir en diferentes países)
- 4) Referidos a *volatilidad u oscilaciones* (p.ej. las fluctuaciones en precios y salarios monetarios son más reducidas que las que se producen en producción o valor añadido).
 - 5) Referidos a *covariaciones cíclicas* (p.ej. entre producción y empleo).
 - 6) Referidos a *condicionantes* (p.ej. la movilidad de capitales es más alta entre regiones que entre estados).
 - 7) Referidos a la *relación funcional* entre variables (p.ej. curva en U entre la desigualdad de rentas y el crecimiento del PIB).
 - 8) Referidos a *elasticidades*, u otros coeficientes, entre variables (p.ej. la elasticidad entre capital público en infraestructuras y crecimiento económico).
 - 9) Referidos a magnitudes relativas o *cuotas de participación* de los componentes (p.ej. composición sectorial del PIB).
 - 10) Referidos a *retardos* en los efectos (p.ej. desfase entre licitación de obra pública y Formación Bruta de Capital).
 - 11) Referidos a una *cadena de acontecimientos* (p.ej. multiplicadores sectoriales del empleo por efectos inducidos de unos sectores en otros).

Sin duda, es la revisión de aplicaciones diversas la fuente más amplia para deducir regularidades empíricas, aunque su explotación presenta serias dificultades que hemos tratado de solucionar en lo posible. La primera dificultad es la propia arbitrariedad de la muestra seleccionada de aplicaciones entre los muchos miles de trabajos realizados a lo largo de los años en los más diversos países. Como criterio inicial, hemos dado preferencia a los estudios referidos a países de la Unión Europea, EEUU y Japón, aunque sin renunciar, cuando ha sido posible y relevante, a experiencias en otros países del mundo. Temporalmente, nuestra preferencia ha sido hacia estudios referidos a periodos cercanos, aunque sin perder la referencia, a nuestro entender imprescindible, de grandes periodos históricos suficientemente amplios.

Un análisis de varios cientos de trabajos de aplicación nos ha permitido ir estableciendo algunos hechos estilizados en el campo del crecimiento económico de los que aquí entresacamos sólo los referentes a grandes tendencias y convergencias en el crecimiento.

Cuadro 3

Relación de hechos estilizados propuestos

Grandes tendencias del crecimiento económico

1.- Sobre la evolución en niveles del PIB

Evolución generalizada hacia niveles del PIB real cada vez mayores, tanto total como por persona, pero con grandes diferencias por países y zonas geográficas que marcan profundos cambios en su orden de importancia económica relativa.

2.- Sobre tendencias a largo plazo

Aunque existe una tendencia predominante a largo plazo de carácter creciente y habitualmente no lineal (lo que implica tasas no constantes), los grandes acontecimientos que jalonan la historia de la humanidad suponen puntos de ruptura en esa tendencia, con peculiaridades propias de cada país. En líneas generales, la época dorada de la post-guerra se presenta, para los países desarrollados y especialmente para Europa, como un período de aceleración del

crecimiento con una perspectiva histórica amplia.

Convergencias en el crecimiento

3.- *Sobre la existencia de tasas «normales»*

No parece existir una tasa de crecimiento universal y que pueda considerarse como un ritmo de referencia al que tienden a converger los diferentes países en circunstancias normales. Sin embargo, para los países más desarrollados del mundo y en épocas recientes, resultan habituales tasas de crecimiento del PIB real del 2-3% y un intervalo aún más amplio, particularmente en su extremo inferior para la productividad aparente del factor trabajo.

4.- *Sobre la existencia de procesos de convergencia*

No hay evidencia empírica de convergencia en niveles de renta per capita a escala mundial, sea cual fuere el periodo que se considere. Sin embargo, parece darse esa convergencia para algunos períodos históricos y entre países correspondientes a un área económica relativamente homogénea (UE, OCDE,...) aunque siempre con excepciones y peculiaridades. En particular se observa convergencia en la segunda mitad del siglo XX entre los países hoy miembros de la UE, así como entre las economías emergentes de Asia, en particular en los subperíodos de más alto ritmo de crecimiento global.

5.- *Sobre la velocidad de convergencia*

Aunque existe una amplia variedad de situaciones, la mayoría de las aplicaciones apuntan a una velocidad de convergencia del 2-3% que ha sido definida como «ley de hierro de la convergencia». Para los países de la Unión Europea, con diferencias máximas entre ellos del 25-30%, ello supone una aportación diferencial al crecimiento del orden de medio punto entre los países más pobres y los ritmos medios del conjunto. La captura de un país líder exige siglos si no existen otros factores que aceleren el ritmo de crecimiento del país convergente. Sin esta ayuda, se necesitan unos 35 años sólo para reducir a la mitad la diferencia inicial de renta.

3.- La caja negra del crecimiento económico

“El crecimiento económico es, destacadamente, la más negra de las muchas cajas negras en economía”

(“The chemistry of growth”, The Economist, 6/3/99)

Parece que la evidencia empírica confirma que la evolución a largo plazo de los ritmos de crecimiento comparativos de los países tiene mucho más que ver con el esfuerzo relativo de cada país, que con una mecánica automática de convergencia de los países más atrasados hacia los más desarrollados. En todo caso, los efectos favorables de rendimientos decrecientes en las inversiones o de la mayor dinamicidad de las fases iniciales en cualquier tipo de actuación favorecedora del crecimiento, sólo señalan una *potencialidad* cuyo aprovechamiento depende del propio esfuerzo del país. Más aún: la convergencia es un concepto de moda en el análisis teórico y empírico, pero esconde tras de sí realidades muy dispares.

La primera realidad es que para muchos países no ha existido ni existe en la actualidad ningún proceso de convergencia sino, por el contrario, un predominio de la

divergencia. Por ejemplo, los países de más lento crecimiento de Latinoamérica o el África subsahariana vienen mostrando tasas de crecimiento real entre 2 y 4 puntos por debajo de la media mundial durante los últimos 30 años. No existe, en estos casos, una convergencia en tasas y, menos aún, en niveles. Baste recordar que en 1800 (datos Maddison), cada africano, en promedio, disponía de un PIB corregido por paridad de poder de compra equivalente a un tercio del de un ciudadano de Europa Occidental y 170 años más tarde la relación era ya de 1 a 14.

La segunda realidad es que con velocidades de convergencia como las que se deducen de la experiencia, del orden del 2%/3% para el conjunto de países industrializados, el tiempo se mide en siglos para alcanzar la *captura* en niveles si no existen otros apoyos a una dinámica diferencial del crecimiento en los países que parten de un nivel inferior de renta.

Cuadro 4

Número de años (p) según la velocidad de convergencia (g) y el diferencial inicial (D) para alcanzar prácticamente la captura ($e = 1\%$)						
		Velocidad de convergencia (g)				
		20%	10%	5%	2%	1%
Diferencial inicial (D)	10%	10	22	45	114	229
	20%	13	28	58	148	298
	50%	17	37	76	194	389
	70%	19	40	83	210	423
	100%	21	44	90	228	458

Fuente: Elaboración propia a partir de la relación $e = (1 + g^p) \cdot D$ correspondiente a una diferencia logarítmica del 1% en el momento de la captura aproximada y un diferencial inicial de D , en la expresión

$$\ln Y_t - \ln Y_t^u = (1 + g)^p (\ln Y_{t-p} - \ln Y_{t-p}^u)$$

La tercera realidad que queremos destacar es que dentro de un *club de convergencia* (un grupo de países relativamente homogéneos) la aportación de la convergencia al crecimiento diferencial puede suponer del orden de medio punto de porcentaje para los países europeos de mayor ritmo, lo que equivale a un cuarto del crecimiento diferencial.

Cuadro 5

Aportación al crecimiento medio anual del PIB per capita real, 1965-95 (tantos por ciento)			
	Aportación por convergencia	Crecimiento medio diferencial	Aportación convergencia al crecimiento diferencial
4 países europeos de mayor crecimiento	0,6%	2,2%	27%
9 países asiáticos de mayor crecimiento	1,3%	3,9%	33%
6 países africanos subsaharianos de mayor crecimiento	1,0%	2,1%	48%

Fuente: Barro y Sala i Martín, op. cit., pág. 448 y elaboración propia.
El crecimiento diferencial es respecto al grupo de países que componen la muestra más amplia de países seleccionada por los autores.

Sin embargo, la aportación al ritmo de crecimiento total (no al diferencial) es aún más reducida y puede situarse entre un 10 y un 15% para un número significativo de países industrializados.

Cuadro 6

Contribución de la convergencia al crecimiento económico según estimaciones de Maddison para un período de 20 años (convergencia respecto a EEUU, 1973-92)		
País	Contribución en puntos de porcentaje	Contribución en porcentaje sobre la tasa total
Alemania	0,31 / 2,30	13,5%
Francia	0,31 / 2,26	13,7%
Holanda	0,24 / 2,14	11,2%
Japón	0,39 / 3,76	10,4%
Reino Unido	0,20 / 2,30	8,7%
Promedio simple	0,29 / 2,55	11,5%

Fuente: A. Maddison, "Macroeconomic accounts for European countries". En B. Van Ark y N. Crafts, editores, *Quantitative aspects of post-war European economic growth*, Cambridge University Press, 1996.

Si para un país industrializado la posible convergencia con un país líder o la media del grupo, sólo aporta del orden de un 1/8 del ritmo de crecimiento, la cuestión inmediata es detectar las causas explicativas de los 7/8 restantes.

Según las últimas estimaciones de Angus Maddison (1996) para el período de 20 años precedentes, del orden de la mitad del crecimiento en los grandes países industrializados estaría explicado por los esfuerzos inversores del país; una quinta parte por las mejoras en capital humano; un 10% sería efecto captura; otro 10% se repartiría entre efecto comercio exterior (mayor apertura internacional), efecto estructural (en particular por reducción en la proporción de actividad agraria) y economías de escala. El 10% aproximado restante se califica por Maddison como *crecimiento inexplicado*.

Cuadro 7

Fuentes del crecimiento económico para seis grandes países desarrollados (contribución a la tasa de crecimiento media anual 1973-92 y porcentaje de participación)			
	Contribución a la tasa	Porcentaje de participación	
Factor trabajo	0,47	22,5%	19,5%
Horas trabajadas	0,04	1,9%	1,6%
Educación	0,45	21,5%	18,7%
Subempleo	-0,02	-0,9%	-0,8%
Factor capital	1,13	54,0%	46,9%
Capital no residencial	1,19	56,9%	49,4%
Efecto edad	-0,06	-2,9%	-2,5%
Mejoras de productividad	0,49	23,5%	20,3%

Efecto comercio exterior	0,15	7,2%	6,2%
Efecto captura	0,25	12,0%	10,4%
Efecto estructural	0,02	1,0%	0,8%
Economías de escala	0,07	3,3%	2,9%
Crecimiento explicado	2,09	100,0%	86,7%
Crecimiento inexplicado	0,32		13,3%
Crecimiento real	2,41		100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de A. Maddison (1996), op.cit.
Los valores calculados son promedios simples de los estimados por Maddison para Alemania, Francia, Holanda, Reino Unido, Japón y EEUU.

La lista de factores de crecimiento está en permanente expansión y, como consecuencia, se revisa una y otra vez la aportación relativa de las fuentes potenciales de aumento del PIB o de la productividad que, además, cambian por períodos y países.

Sin entrar aquí en el detalle de los múltiples factores que están siendo progresivamente analizados como causas del crecimiento diferencial entre países y regiones, en cientos de aplicaciones que vienen realizándose año tras año, puede ser oportuno mencionar al menos algunos tipos:

- Estabilidad política, funcionamiento de las instituciones y, en general, *riesgo-país*.
- Funcionamiento de los mercados, desarrollando los instrumentos financieros y distorsiones por un papel excesivo del sector público.
- Efectos de derrame (*spillover*) por la cercanía geográfica a otros países o regiones.

Cuadro 8

Fuentes del crecimiento diferencial por grupos de países (porcentaje de aportación a la tasa diferencial dentro de cada grupo en los últimos 30 años)					
Efecto diferencial	4 países europeos crecimiento rápido	9 países asiáticos crecimiento rápido	6 países africanos subsaharianos crecimiento rápido	17 países africanos subsaharianos crecimiento lento	4 países latino-americanos crecimiento lento
Esfuerzo inversor	13,6	4,3	-1,6	-9,4	-1,3
Esfuerzo educativo público	-1,4	-3,4	16,1	-7,0	3,9
Convergencia (neta)	9,1	32,8	46,8	12,9	-13,1
Menor peso del consumo público	12,1	13,8	-35,5	-31,8	-5,3
Mercados no distorsionados	24,2	13,8	8,1	-28,2	-53,9
Estabilidad política	7,6	3,4	-	-9,4	-5,3
Razón de intercambio	-	-	6,5	-	-
Efecto diferencial explicado	65,2	64,7	40,4	-72,9	-75,0
Efecto diferencial no explicado	34,8	35,3	59,6	-27,1	-25,0
Crecimiento diferencial total	100,0	100,0	100,0	-100,0	-100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de R. Barro y X. Sala-i-Martin, *Economic Growth*, McGraw-Hill, 1995, pág. 448.

Las cifras negativas indican aportación a un crecimiento menor que la media del grupo. La convergencia está mezclada con otros efectos, principalmente por diferencial en capital humano. El esfuerzo educativo considerado aparte sólo se refiere al gasto público en educación. El consumo público sobre PIB excluye los gastos en educación y defensa. La menor o mayor distorsión de los mercados se mide por una *proxy* de premio en el mercado negro de divisas. La inestabilidad política se mide por el promedio de revoluciones y asesinatos políticos.

Posiblemente, el hecho estilizado más destacable es lo poco que aún conocemos, a pesar de los esfuerzos realizados, de las causas últimas del crecimiento económico, de los éxitos y de los fracasos de países y regiones tanto en el tiempo como en el espacio. Pero reconocer nuestra ignorancia relativa debe ser sólo un estímulo para trabajar más y organizar mejor nuestra búsqueda en este apasionante campo de investigación.